



CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, nº 68, Agosto 2010, pp. 5-7

Presentación del monográfico “Las instituciones financieras de la economía social en la crisis financiera”

Antonio Martín Mesa

Universidad de Jaén

Ricardo J. Palomo Zurdo

Universidad CEU San Pablo de Madrid

CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa
ISSN edición impresa: 0213-8093. ISSN edición electrónica: 1989-6816.

© 2010 CIRIEC-España

www.ciriec.es

www.ciriec-revistaeconomia.es

LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS DE LA ECONOMÍA SOCIAL EN LA CRISIS FINANCIERA

Presentación

La edición de este número monográfico dedicado a las entidades financieras de la economía social, es decir, a las cooperativas de crédito y a las cajas de ahorros resulta muy oportuna en el contexto de la mayor reordenación bancaria que se ha producido en España en los últimos años, motivada y acelerada por los efectos de la crisis económica y, particularmente, financiera que ha afectado a la economía mundial.

Las crisis son procesos complejos y traumáticos a los que la humanidad no consigue acostumbrarse a pesar de su reiterada e innumerable ocurrencia a lo largo de la historia. Son abruptas rupturas de tendencias, caracterizadas por la incertidumbre y porque la novedad y las características distintivas de todas ellas requiere siempre nuevas soluciones ante la leve aplicabilidad parcial de las viejas recetas, como se ha visto en el caso del sector bancario. Las nuevas variables y parámetros requieren nuevos enfoques; y en la crisis actual, su acusada vertiente financiera y su evidente y novedosa globalidad son especialmente trascendentes.

En la práctica, una crisis financiera es un desorden agudo que afecta violentamente a las valoraciones de los activos y, por ello, amenaza la continuidad de las entidades financieras, poniendo en peligro al sistema económico. Surge así una creciente morosidad y un estrangulamiento del crédito que ahoga al tejido empresarial y destruye empleo, de lo que deriva un menor consumo, una creciente frustración social; y mayores cargas asistenciales para unos Estados que cuentan con menos ingresos impositivos y unas mermadas cotizaciones sociales. De esta forma se crea un círculo vicioso que evoluciona en espiral y se expansiona si no es frenado o invertido.

A pesar de ello, las crisis y los auges económicos son los impulsos que muestran la vitalidad económica y humana; son catalizadores de cambios y de transformaciones y, a la vez que desconciertan, ofrecen oportunidades. En el caso del sector financiero español han llevado a una reestructuración y ordenación sin precedentes.

Las crisis sirven para reflexionar sobre los errores cometidos y para descubrir los pilares defectuosos o incorrectamente colocados de un edificio que se consideraba seguro. Muchas son debidas a la autocomplacencia y otras muchas a la ignorancia y desconocimiento del pasado.

Lamentablemente, las crisis tienen una repercusión social inevitable y dramática que desde siempre ha afectado a todas las generaciones en una fase temprana o más madura de su ciclo vital. Todos los habitantes del planeta han conocido o conocerán a lo largo de su vida uno o más procesos críticos en la economía y en la sociedad. Todos ellos experimentarán directa o indirectamente sus efectos,

pero desde luego no serán indiferentes e, incluso, algunos encontrarán oportunidades y localizarán dentro de sí potencialidades y cualidades que sólo una crisis es capaz de hacer aflorar.

Ciertamente son extraordinarios los diversos procesos de reordenación financiera iniciados en el año 2009 a consecuencia de la eclosión de una crisis cuyos primeros precedentes se sitúan en 2007. En la primavera de 2010 se dejan de contar 45 cajas de ahorros para hablar de 19 cajas o grupos de ellas; pero también, la mayoría de las 80 cooperativas de crédito han planificado y/o desarrollado diversos reagrupamientos desde el año 2009. Tanto en un caso como en otro bajo la figura de un nuevo concepto que ha irrumpido con fuerza en este contexto: los Sistemas Institucionales de Protección (SIP), también conocidos como fusiones frías o fusiones virtuales.

Los diez trabajos contenidos en este número, firmados por reputados investigadores especializados en el ámbito de las entidades financieras, ofrecen una visión completa de la evolución reciente y la situación actual de las cajas de ahorros y las cooperativas de crédito, permitiendo inferir diversas orientaciones futuras.

El trabajo de los autores Calvo, Gutiérrez y Palomo se centra sobre una de las características más destacadas de estas entidades: la capilaridad de su red de oficinas y el fuerte proceso de expansión territorial que estas entidades han desarrollado hasta que la crisis ha detenido su crecimiento, lo que sin duda alguna ha contribuido a una mayor bancarización de la sociedad española, a la intensificación de la competencia a favor del socio y/o cliente y a la reducción de la exclusión financiera.

Para los expertos Server y Seguí, el análisis de su capital relacional puede ser una de las claves en la exploración de vías para explotar las nuevas oportunidades que la crisis plantea. Mediante un intenso análisis arrojan luz sobre estas variables intangibles de evidente importancia. El trabajo es original metodológicamente, en el sentido de aplicar una técnica cualitativa, cual es el análisis Delphi, al estudio de un aspecto concreto de la banca cooperativa (capital relacional).

Desde otra perspectiva, el trabajo de García, Guijarro y Moya, utiliza un método científico basado en la técnica multicriterio para identificar los factores financieros clave en el actual proceso de reorganización del crédito cooperativo. La especificación de las variables seleccionadas aporta un enfoque válido para la valoración de esas estrategias de agrupamiento en torno a los sistemas institucionales de protección.

Como adecuado complemento al trabajo anterior, el presentado por Beatriz Encinas recoge de forma exhaustiva la cuantificación del sector del crédito cooperativo en relación con sus balances, cuentas de resultados y ratios económico-financieros, permitiendo comparar los sectores de la banca, las cajas de ahorros y las cooperativas de crédito (éstas desagregadas además en cajas rurales y cajas populares y profesionales).

Una perspectiva interesante es la recogida en el trabajo de Melián, Sanchis y Soler, pues establecen una interrelación entre el potencial del crédito cooperativo y su capacidad de actuación en el fomento del emprendimiento como vía de empleo para paliar las consecuencias de la crisis económica.

Alfredo Rocafort se centra en un aspecto importante en el actual escenario de necesidad de reforzamiento de la solvencia empresarial y, en particular, en los denominados títulos participativos que pueden emitir las cooperativas. Su comparación es en cierto modo plausible con las también conocidas cuotas participativas que pueden emitir las cajas de ahorros.

En este sentido, este número recoge tres contribuciones destacadas centradas en las cajas de ahorros. Así, el profesor Santiago Carbó ofrece una visión clara y amplia sobre una cuestión tan trascendente como el presente y el futuro del modelo de cajas de ahorros españolas. Lo hace precisamente en un momento en el que se reabre el debate sobre la privatización de estas entidades, que parece facilitarse por las constitución de los SIP como sociedades, quedando el papel de las fundaciones de las cajas de ahorros más centrado en su obra benéfico-social.

También sobre las cajas de ahorros, pero en su faceta sobre el análisis de su eficiencia y del posible cambio en su modelo productivo, se plantea el trabajo de los autores Escobar y Guzmán. Analizan la eficiencia del sector a través del análisis DEA, llegando a la conclusión de que la pérdida de eficiencia en la operativa de estas entidades está en el origen de la crisis que hoy afecta a las mismas.

Bajo el título de Banca Cívica, Carnero, Nuez y Barroso describen y analizan el SIP integrado por tres cajas de ahorros –Canarias, Burgos y Navarra-, ocupándose del proceso, magnitud y características de la entidad resultante y prestando una especial atención a un nuevo enfoque de la obra social, lo que el Grupo entiende como “banca cívica”, que da nombre a este SIP.

Por último, Belmonte y Cortés centran su trabajo en el análisis de los movimientos de concentración de un segmento clave de la economía social, como es el cooperativismo de crédito. Los autores analizan los procesos ya en marcha, así como los proyectos que al día de hoy se hallan planteados.

Como puede apreciarse, el contenido de este número se nutre de importantes aportaciones bajo un enfoque oportuno y necesario para entender el actual proceso de reordenación de la banca española y, en particular, de las entidades financieras de economía social: las cooperativas de crédito y las cajas de ahorros.

Ricardo J. Palomo Zurdo

Catedrático de Economía Financiera y Contabilidad
Universidad CEU San Pablo de Madrid

Antonio Martín Mesa

Catedrático de Economía Aplicada
Universidad de Jaén